

SALE
LOS JUEVES

y da muchos
EXTRAORDINARIOS

SUSCRIPCIONES

Con derecho á todos los extraordinarios monumentales, oleografías y otros regalos editoriales.

En toda España:

3 meses... Ptas. 2
6 »... » 3.50
Un año... » 6

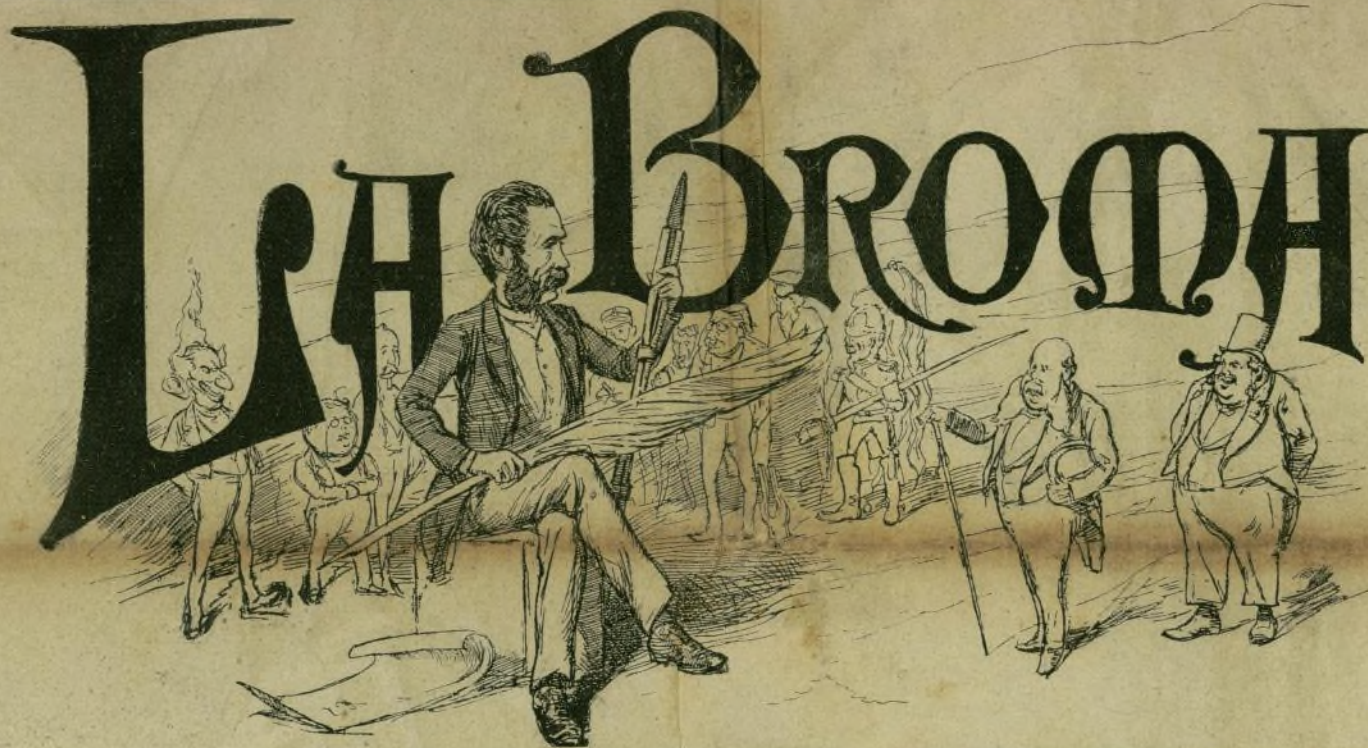
Entendiéndose que el suscriptor recibirá el *Almanaque*, gratis, y los números extraordinarios.

ADMINISTRACIÓN

Valencia, 309-311, 1.º

Apartado del Correo, n.º 87

BARCELONA



En el Extranjero

UN AÑO
20 francos oro.

En Ultramar

UN AÑO
4 pesos fuertes, oro.

Es inútil pedir suscripciones ni paquetes sin acompañar al pedido su importe.

A LOS CORRESPONSALES
Y VENDEDORES

Ptas. 1'50

cada 25 ejemplares

NÚMERO ATASADO:
1 peseta

AGENTE EXCLUSIVO
EN MADRID

Emilio Braña,
Plaza de Pontejos.
Kiosco Nacional.

Director: ELOY P. BUXÓ

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Época 3.ª—Año VI.—Núm. 22

DE VIAJE.

Por consejo facultativo, nuestro amigo y director tiene que suspender durante los meses del verano todas sus tareas literarias, y se ha trasladado sin demora al balneario de Caldas de Oviedo, para pasar desde allí al mediodía de Francia.

Durante su obligada ausencia, que corta la composición de algunas obras dramáticas anunciadas por la prensa, este periódico se publicará con toda la regularidad posible; pero sus ejemplares no se pondrán á la venta en toda España, como ahora sucede; sino que la edición se limitará á la tirada puramente de compromiso, (servicio á los «suscriptores», cambios y paquetes de Madrid y Barcelona), con arreglo á lo que se determina en uno de los sueltos de la sección de «Bromazos», cuya atenta lectura se permite recomendar

El Administrador

SEMANA POLITICA

Madrid, 7 de Julio de 1887.

¡Qué fecha tan memorable y tan liberal la de hoy! no habrá progresista fósil que no tiemble de emoción, y no contemple lloroso su casaca y su chaco. Perico Martínez Luna con otros de su legión, irá á visitar el arco que da á la Plaza Mayor; y allí, con solemne acento, exclamará—; Vive Dios!... «Si aquellos resucitaran, «volverían al panteón, «para no ver ciertas cosas «que tengo que aguantar yo!» Sugasta, si se le ocurre esta conmemoración, dirá para su capote: —¡Pobrecillos... ya pasó! Y rascándose la barba con cierta satisfacción, añadirá:—¡Cómo cambia la política interior! ¡Y qué lila y tonta era aquella generación!»

Ya no hay Cámaras. El Gobierno las ha cerrado, y queda abierto el interregno de los belenes y cuarteladas. Por de pronto...

Se dice que el monstruo bis, por mal nombre D. Manuel, ha salido de París, y viene sobre el país... ¡D. Arsenio! ¡duro en él!

Y ha corrido sangre. La maldita contribución de los consumos ha producido por ahí chispazos de perturbación. Y es que esto de los consumos no hay hombre que lo resuelva... y huele peor que los humos de la provincia de Huelva.

Ya habrá V. leído un extracto de cierto notable artículo publicado por *Le journal des Debats*, en cuyos párrafos se nos pasa la mano por el lomo, para que nos constituyamos en guardianes del Canal de Suez. ¿Sí, eh?

La prensa francesa advierte ahora que somos un gran pueblo, que tenemos brillantísima historia, y que haríamos bonito papel custodiando el istmo... ¡muy bonito!

Contra ofrecimiento tal, (que podrá ser muy sincero), hay aquí opinión formal, de que más de un extranjero quiere echarnos... al canal.

Madrid está desconocido. Casi todas las caras, en el invierno tan baratas que no podía uno dar cuatro pasos sin verlas, han desaparecido. Nos quedamos en cuadro... y no pintado al fresco, sino al carbón.

¡Uff! ¡Qué chicharrero! Figúrese V. que un astrónomo de la clase de los arúspices ha dicho que en este mes habrá día en que los pájaros caerán asfixiados, ni más ni menos que Primo de Rivera, á quien el ministro de la Guerra ha cortado las alas y hecho cerrar el pico.

Pues desde que esto se publicó, todo el vecindario mira hacia arriba para ver si caen venecios ahogados ó gorriones descujarados.

Y ayer un cesante avieso negaba el augurio así: —Una papa es lo que es eso... ¿qué pájaros hay aquí si se ha cerrado el Congreso?

¡Bravo, mi general! con cuánto ahinco esperaba yo un golpe de entereza, y anhelaba que diese usted el brinco, ó mejor dicho, el quiebro en la cabeza! ¡Vengan, pues, esos cinco!

y perdone este rasgo de franqueza. ¿Ve usted cómo La Broma es consejera fiel entre los fieles, con todo aquel á quien cariño toma; y aunque sale en papel, no hace papeles, como otros escuadrilla-ministerios que presumen de serios, y á su mejor amigo, con desdoro cuando se cansan de él le echan el toro? Yo fiaba en usted, le presentía con sublimes arranques de energía dignos de los Guzmanes y los Borjas; y al que me lo negaba, le decía: —Ya sacaré los pies de las alforjas. —¡Se lo come Sagasta!—sin empacho algún recalcitrante me objetaba; pero crédulo yo como un muchacho, con fe creciente, al punto replicaba: —Deje V. deje V... (y un dicharacho propio de los arrieros le soltaba, llamándole tipejo y mamarracho.) Por defender á usted en un tendido de la Plaza de Toros, me atizaron la otra tarde un huleo, en un oído, y hecho un Villamejor, loco, aturdido, los anticassolistas me dejaron.

Anoche, un partidario de Romero, que es huésped, como yo, de Doña Blasa, (vivimos en la calle del Carnero, seis, cuarto, donde tiene usted su casa); citó á Lopez Dominguez; dijo que era un génio colosal, una lumbrera, y usted un soldadote de cuchara; yo le llamé pipiolo y primavera; y entonces... agarró la cafetera, y me desbizo y me abrasó la cara. Hoy desde el lecho del dolor, me aferro en que usted mantendrá bien su decoro, porque es usted un corazón de hierro; (y no digo que es de oro, porque entonces, quizás me atrevería á pedirselo y... ¡pues! lo empeñaría.)—Con que ¡adelante! que esa es la tarea... y es fácil que más tarde ó más temprano tenga usted que pasar por Alcolea, y recordar al general Serrano. Todo en España cambia y se voltea; dígame yo, que ayer estaba sano, y por mi cassolismo firme y rancio

que dió motivo á aquel brutal ataque, tengo la cara igual que Don Venancio, teniendo el cuerpo igual que Cañamaque.

RUM RUM.

LA FUNCIÓN DEL ELDORADO.

No hagamos revista de lo que tan de cerca nos toca. Preferible es copiar lo que otros han dicho, y al efecto vamos á comenzar por el decano de la prensa catalana, *El Diario de Barcelona*, que en su número del jueves 7 se ha expresado como sigue:

«Lleno por completo estuvo anoche el Eldorado, con motivo de la función dada á beneficio del Refugio de escritores y artistas, ocupando los palcos y platea escogida concurrencia. El programa fué muy variado, y entre tuvo agradablemente al público que recompensó con sus aplausos á los artistas que se prestaron á tomar parte en el espectáculo. Á fin de contribuir á su benéfico objeto. La capilla de Lanusa fué desempeñada por el señor Vico con la maestría con que la ha interpretado siempre que la ha puesto en escena; el señor Calvo (don Rafael) leyó el precioso poema de Campoamor *Por donde viene la muerte*, con admirable colorido y con profundo sentimiento en las estrofas finales, arrancando con frecuencia muestras de entusiasta aprobación de todo el auditorio; y en la pieza *Las cuatro esquinas* hicieron innumerables primores de ejecución las señoras Mendoza Tenorio, Guerra y Mavillard, y los señores Mario y Cepillo. Todos los citados artistas y los que secundaron muy bien al señor Vico en *La capilla de Lanusa*, fueron aplaudidos y llamados repetidas veces al proscenio, siendo obsequiadas las señoras con bonitos ramilletes de flores.

Formaron parte también del programa, un concierto de piano que tocó con delicadeza la señorita Otero; una delicada romanza que dijo con mucha expresión el tenor M. Richard, varias piezas que ejecutó con acertado colorido y buen gusto la orquesta, bajo la inteligente dirección de M. Patuset, y el baile *El árbol encantado*. La señorita Otero hubo de tocar, otra pieza para acallar los aplausos del público, y M. Richard con igual fin debió de repetir la romanza. En uno de los intermedios el conocido escritor señor Perillán Buxó, individuo de la Junta Directiva del Refugio, leyó una poesía original, dedicada á los artistas que habían trabajado en la función, escrita con gracia y facilidad en las primeras estrofas, y con sentimiento en las finales, poesía que, asimismo, aplaudió mucho la concurrencia, obligando al autor á presentarse varias veces en el palco escénico después de la lectura.

La Broma da las gracias más cumplidas al veterano de la prensa local, sintiendo (como lo habrá sentido nuestro colega) que en la precipitación nerviosa con que el periodista tiene siempre que hacer sus trabajos, se le pasara algo que de hijo no hubiese querido olvidar; nos referimos á la representación del lindísimo é ingenioso monólogo escénico titulado *¡Qué vergüenza!* magistralmente desempeñado por la eminente actriz Sra. Tubau de Palencia. Esta, como su esposo el distinguido autor dramático D. Ceferino Palencia, fueron llamados á escena y recibieron nueva prueba del cariño que les profesa el público barcelonés. El olvido ha sido convenientemente subsanado por el colega.

Restanos completar la reseña del espectáculo, con la expresión del más vivo reconocimiento á los ilustres hijos de la Talía española que en él han tomado parte; al siempre distinguido tenor francés M. Richard; á todo el personal de la brillante compañía coreográfica de Harry-Barnés; á la notabilísima pianista puerto-riqueña señorita Otero, cuyo debut en la península ha sido un verdadero triunfo, anuncio feliz de otros más provechosos; á la galante empresa del *Eldorado*; y en fin, á todo el público que se ha declarado protector del naciente *Retiro para escritores y artistas españoles*.

PARTE POSITIVA.

Sin embargo de ser el *Eldorado* un coliseo menos capaz que los demás de Barcelona, el producto de la función acusa una entrada de las que en Francia se llaman *au grand complet*.

El total de *ingresos* asciende en números redondos á pesetas 4,458 ó sea reales vellón 17,832.

El total de *gastos*, comprendido el arriendo del teatro (500 pesetas), y añadiendo el coste de reparto de programas y billeteaje, ramos de flores para las artistas, obsequios y carruajes para algunos de los mismos, etc., etcétera, ha ascendido á pesetas 774'10 ó sea reales vellón 3,084'40 céntimos.

De modo y manera, que el producto libre alcanzará cabalmente á la suma de Pesetas 3,703'90, de cuya cantidad faltaban ayer por cobrar, de diversas familias y particulares que no han satisfecho el importe de las localidades aceptadas, pesetas 348.

El producto ya efectivo, de pesetas 3,338'90 fué entregado ayer mismo al presidente del *Refugio*, Sr. D. Leopoldo Bremón, por el Delegado Ejecutivo Sr. Perillán y Buxó.

Las cuentas fueron anotadas y examinadas ayer mismo por la comisión, presidida por el ilustre gobernador civil Excelentísimo Sr. D. Luis Antúnez.

Y para que nada falte en esta reseña, reproduciremos también la composición poética á que se ha referido *El Diario de Barcelona*, y cuyo texto es el siguiente:

HOMENAJE DE GRATITUD ⁽¹⁾

A LOS EMINENTES Y FILANTRÓPICOS ARTISTAS QUE HAN TOMADO PARTE EN LA FUNCIÓN TEATRAL A BENEFICIO DEL REFUGIO DE ESCRITORES Y ARTISTAS ESPAÑOLES, VERIFICADA EN EL ELDORADO, LA NOCHE DEL MIÉRCOLES 6 DE JULIO DE 1887.

I.

¡Perdón, si os parece extraña mi voz, que al oído daña, después que aquí ha resonado el dulce acento inspirado del primer lector de España! Yo celebro esta osadía, sin que mi modestia arguya... ¿habló un genio de Talía? pues oyendo la voz mía, más admiraréis la suya. El sainete tras del drama, tras la comedia, el pasillo... á esto un contraste se llama: cantar en la misma rama el ruiseñor y el cuclillo. Canto, pues; pero entretanto, por si este cambio violento en alguien produce espanto, diré al punto, porqué canto, que es lo que aquí viene á cuento.

II.

Un sol alumbra del cielo la inmensidad insondable; rasga de la noche el velo, y retempla de este suelo la existencia miserable. El astro del día es uno; y ni ayer, ni hoy, ni jamás tendrá rival importuno, ni vendrá astrónomo alguno que descubra otro sol más. Pues bien; esta Institución que al coliseo os atrae ha dado una gran lección á Keplero, á Tycho-Brahe y á Camilo Flammarion. Unos cuantos españoles, cuyas almas la fe llena de esperanza santa y buena, han juntado aquí á los soles que alumbran la patria escena. ¿Habrán visto en otra parte tan deslumbradora cohorte? Dios, que por igual reparte, ha hecho á Barcelona corte de los monarcas del Arte. ¡Adorable tiranía la de los reyes del génio!... ¿quién olvidará este día, ni á la egrégia dinastía que hoy ha honrado este proscenio? ¡Júntense todas las manos, y formemos corte, en pos de estos amables tiranos: ¡todos somos cortesanos del Arte; que el Arte es Dios!

III.

Timida, pobre y sencilla la idea de este Instituto, germinó, cual la semilla: hoy es planta, y maravilla con su flor y con su fruto. Poco tiene que explicar su misión en esta parte; aspira á ser el hogar en que se hayan de albergar los peregrinos del Arte. Encuentra asilo el dolor y la desventura insana del pobre trabajador; tiene su ángel salvador en la caridad Cristiana: pero el artista, que en suma y después de agobios mil ve la miseria y le abruma

cuando se cansa su pluma, su pincel ó su buril; el que instruyendo, recrea, el que quizá al mundo entero dió un tesoro en una idea... ¿se quiere acaso que sea un mendigo callejero? El Estado se ha mostrado siempre con él, pobre y frío; más dadivoso el Estado tiene para su empleado la paga, y el Montepío. Pero al artista le excluye de esa gracia paternal... ¡Tal vez el Estado arguye que el arte no contribuye al progreso nacional! Así, muere un funcionario, y sus deudos tienen fijos los haberes del Erario, y su viuda el pan diario, y su carrera los hijos.... Muere un artista... *inmortal*, y como al mundo oficial no prestó ningún servicio, van, su viuda al Hospital, y sus hijos al Hospicio. ¡Y se han visto y se verán en estas ingratas zonas, artistas que morirán con muchísimas coronas... pero con muy poco pan!

IV.

A remediar este olvido, á evitar un desenlace tan triste y tan repetido, por dicha nuestra ha venido la Institución que aquí nace. Pobre y débil todavía, ya sueña en empresas grandes, y tender el vuelo ansia, como el cóndor que se cria en la *puna* de los Andes. ¡Y no será intento vano; que de la victoria en pos, nos protegen de antemano, un pueblo artista y cristiano, y la voluntad de Dios!

ELOY PERILLÁN BUXÓ.

Barcelona, 6 de Julio de 1887.

DON HÉCTOR F. VARELA.

Todos nuestras colegas han anunciado la llegada á esta capital del Sr. Héctor F. Varela, á quien Castelar ha calificado *del más fecundo de los escritores americanos*, y á quien la prensa de Madrid, después de haberle escuchado allí en las distintas conferencias que dió, le llamó *el Castelar del nuevo mundo*.

Nos consta que permanecerá entre nosotros algunos días, y con tal motivo, aun cuando el Sr. Varela goce de una reputación universal, queremos consignarle algunas palabras al darle la *bienvenida*.

El *Imparcial* de Madrid anunciaba, el día 4, su próximo arribo, en estos términos:

«El Sr. D. Héctor F. Varela, cónsul general que ha sido de la República Argentina en España, acaba de ser nombrado comisario general de inmigración en Italia.»

«Las sociedades italianas establecidas en Buenos Aires, y buena parte de la prensa, han obsequiado con fiestas y banquetes al Sr. Varela, de quien *El Correo Español* y *La Nazione Italiana*, periódicos bonaerenses, dicen que es el hombre más popular y más querido en el Río de la Plata.

«Antes de ir á Italia—para donde ya habrá salido de Buenos Aires—el Sr. Varela vendrá á Madrid, con objeto de saludar á los muchos y buenos amigos que aquí tiene.»

Un diario importante de Buenos Aires, *El Nacional*, de fecha muy reciente, trae estas significativas palabras:

«Con motivo de la próxima partida del Sr. Héctor F. Varela, se le han querido ofrecer varios banquetes, que ha rechazado con una modestia que, como él dice, no es propia de su carácter, no siendo *modesto por no ser hipócrita*.»

Sigue á esta frase una larga lista de regalos hechos en Buenos Aires á nuestro ilustre amigo, uno de cuyos biógrafos, el Sr. Mendizábal, en una *Semblanza* suya que acaba de escribir, dice, «que para ocuparse de cuanto ha hecho Héctor F. Varela por la libertad, por la democracia y los oprimidos, sería preciso escribir varios volúmenes.»

Estas sencillas palabras bastan para dar una idea del hombre que hoy hospedamos en Barcelona, el que, como dijo el famoso escritor chileno, Arteaga Alemparte, «lleva su ruidosa celebridad con una sencillez encantadora.»

EL NUEVO MOISÉS.

(CARTA ÍNTIMA Á MI BUEN AMIGO D. PEDRO GENOVÉ, INVENTOR DEL AGUA SALICÍLICA.)

I.

Los libros del Pentatéuco nos revelan que Moisés—Presidente de la Cámara de las tribus de Israel—manejaba una varita, cuyo mágico poder sacaba agua de las rocas, y así templaba la sed de miles de ciudadanos

anteriores á Noé.

A este Senador del Reino ocurriósele después arrancar racimos de uvas, apilarlos á granel y sacarles todo el jugo, apisonándolos bien. Salíó el vino, que en el mundo para el agua pura fué, lo que fué Adam para Eva en el solitario Edén; el marido vigoroso, ya dulce como la miel, ya arrebatado y soberbio cuando zurra á la mujer: que el vino, como el amante tiene dos fases ó tres, según ama con dulzura, con fuego, ó con embriaguez, y así da un ósculo tierno como sacude un revés.

II.

El agua, en nada ha cambiado (se entiende, para beber), salvos sean los menjurges de la Soda, aguas de Seltz, de Vichy, de Vals, etcétera y algunas otras también, útiles en ciertos casos que no hay para qué exponer. El agua es lo que antes era, y siempre será cual es; que la inventiva del hombre cosa igual no sabe hacer, como fabricar no puede, en su inquieta pequeñez, un rayo de luz pristina que deba su esencia á él, ni un solo átomo viviente engendrado en su taller.

III.

El vino, sí que ha cambiado, pasando por cien y cien transformaciones, y mezclas desde tiempos de Noé. Según el punto ó el temple que los lagares le den, y las sustancias extrañas que revuelva el mercader, así va tomando nombres de pardillo, moscatel, dulce seco, fuerte ó flojo, y otros mil que yo no sé. Lo que sé, es que hoy se hace vino sin uvas; y esto, á mi ver, es como un hijo sin madre, como libro sin papel, ó peluca sin cabellos, ó edificio sin pared. La quitinica con sus sates nos está echando á perder el paladar, el buen gusto... y el estómago á la vez. Pero en materia de inventos, vamos con tal rapidez que nos saben á antiguallas la velocidad del tren, el prodigio del telégrafo, y el fonógrafo de Bell. Un sabio de Norte-América, el año setenta y seis, solicitó privilegio... ¿y usted sabe para qué? para hacer pan de madera... ¡Estarían de comer una torta de alcornoque, ó de caoba un pastel! Y hará dos años ahora que este servidor de usted en la capital de Francia oyó á los chicos vender por todos los *boulevares* y teatros y cafés, y *restaurants* y paseos de la moderna Babel, un folleto intitulado... ¡*Les enfants artificiels!* título que, por decoro, dejaremos en francés.

IV.

A vuelta de este preámbulo, mi querido Genové, diréle porqué le escribo... ¿Que ya era tiempo? Sí, pues; pero de idea en idea la péñola se me fué, y ¿quién sujeta á esta loca cuando la da por correr? Usted es un farmacéutico que, emulando á Moisés, ha inventado un agua... ¡y qué agua de tan mágico poder! No sólo aclara la vista y da tersura á la piel, sinó que hermosea el rostro... ¡Hombre!... yo puedo dar fe. Yo era de un feo subido; ¿subido he dicho? pardiez que debo decir, *sublime*, como antes no había tres.... Es decir, tres, sí que había en Madrid; los citaré: Moyano, Frontaura y Jove... ¡Yo era su rival! Pues bien: desde que en mi lavatorio pongo el agua-Genové, me encuentran desconocido los que en la calle me ven.

(1) Artistas á quienes esta improvisación está dedicada: Señoras: D.^a Amparo Guillén, D.^a Ana Otero, D.^a Elisa Mendoza Tenorio, señoras: D.^a Emilia Mavillard, D.^a Josefa Guerra, D.^a María Álvarez Tubau de Palencia; y señores: D. Antonio Vico, D. Donato Giménez, D. Emilio Mario, D. Miguel Cepillo, D. Pedro Moreno, D. Rafael Calvo, D. Ricardo Sánchez y D. Ricardo Valero.

Mis amigos se hacen cruces,
y mirándome de pies
a cabeza, me preguntan:
—Pero hombre... usted es... aquel?
Y yo gozo ante el espejo,
(un mueble que siempre odié),
y siento que ya soy otro,
y no me recuerdo bien,
y me lavo, y me chapuzo.
Y me baño más que un pez.
En fin... si estaré cambiado,
que mi bendita mujer
no se cansa de decirme:
—Hijo mío, lavaté,
y bebe á pasto de esa agua
si es que se puede beber.
Y ha comprado ocho botellas...
y hasta la pondrá en tonel,
para que nunca me falten
los colores de la tez
y la belleza del rostro
que en su específico hallé.

Anuncie si le conviene
este testimonio fiel,
y disponga de mi firma;
con lo cual podrá vender,
sólo entre los escritores
cuatro mil frascos por mes!

ELOY PERILLÁN BUXÓ.



EL CROMO DE ESTE NUMERO.

«La Naumáquia» se titula el gran cuadro del artista Sr. Villodas, que acaba de obtener el primer premio en la Exposición de Madrid.

Explicaremos el vocablo, por si alguno de los lectores no recuerda bien lo que quiere decir, (y nadie se de por ofendido.)

«Naumáquia; nombre dado á los ejercicios navales que tenían lugar en Roma, en los extensos estanques contruidos con este objeto, en los cuales á veces se libraban combates entre verdaderas flotas, montadas por los presidiarios y prisioneros de guerra. La costumbre de estos espectáculos remontaba á César, y á los naumaqueros se les obligaba también á luchar con las fieras en el Circo.»

Como se ve, se trataba sencillamente de una especie de «regatas», en cuyo desempeño tomaban parte todos los sinvergüenzas de Roma.

Pues bien; acoplado á la política nacional aquella escena de regateo, resulta el pisto que pueden ustedes admirar en la parodia que representa nuestro cromo extraordinario: y como los tipos de nuestros llamados personajes están ya tan manoseados y son tan conocidos, ¿para qué nombrarlos uno por uno?—Desde el «César» (Martínez Campos y Antón) que ocupa la tribuna con los generales Salamanca y Pavia el de Alburquerque (Rodríguez,) hasta Martos, que está convertido en curioso espectador, todos los prohombres de la política reventante de nuestros días están ahí, en caricatura inconfundible.

No obstante, bueno será consignar que en este cuadro figuran, de izquierda á derecha: Don Venancio, como parásito de la matrona averiada que responde por «La Iberia»; el supradicho Don Cristino de la Mancha, á cuyas espaldas asoma una castañera picada; las dos constituciones contemporáneas, que ofrecen los lauros al vencedor; Don Francisco Pi y Margall, en representación de la oclocracia; al fondo, un esquife tripulado por el Cicerón de Fuentelapeña, conocido en el siglo por Claudio Moyano; avanzando, el bote de los conservadores, con Marco Antonio Canova, y Torenio Graso; delante, el patache fusionista dirigido por Mateo Tupelio, Leo Canario, Licurgus Burgalensis, y Segismundo Bandolina. Por delante sujeta al barco triunfador, Tiberio Romero; y por detrás quiere amarrarle Pompeyo Nepote.—Más al fondo se ve al solitario Alexander Diabólicus; y á la derecha, bogan sin fortuna Cátulo Tablatensis y un carlista muy conocido por su nombre y apellido.

Y explicadas así todas estas grotescas figuras, perdone el señor Villodas si salen caricaturas.

Una desagradable noticia tenemos que comunicar á los compradores de nuestro semanario; (conste que no decimos «á los suscritores» que estén abonados con esta Administración) ni á nuestros habituales lectores de Madrid y Barcelona.)

En la absoluta imposibilidad de entendernos con la mayoría de los agentes ó corresponsales que se han acostumbrado á vender periódicos y guardarse el dinero; pendientes de pago casi todas las liquidaciones de fuera de Barcelona, y por último (y esta es quizás la más poderosa de las razones), mediando las circunstancias que dejamos consignadas en otra sección de este mismo número, no sería posible que nuestro Director atendiera durante la enfermedad que le aleja por uno ó dos meses de Barcelona, la organización del periódico, ni el puntual y esmerado servicio de su correspondencia administrativa.

En virtud de todo esto —y de algo más que preferimos

callar para no sacar muchos nombres á la vergüenza— La BROMA dejará de ponerse á la venta en algunas partes. El que quiera favorecernos y leerla en adelante, que se suscriba directamente, remitiendo el pago anticipado, sin excusas, ni ofrecimientos, ni alegatos para mañana.

No tenemos, pues, ni queremos tener corresponsales en ciertas poblaciones; tiraremos menos papel, mucho menos; pero cobraremos lo que imprimamos, y no haremos el caldo gordo á ciertos vividores, que se figuran que el dinero de los periódicos es botín de ladrones.

Los suscritores que tengan pagados sus abonos, así como los periódicos de cambio, seguirán recibiendo la visita semanal de LA BROMA.

Y los que, á título de amigos personales, se han guardado nuestros recibos (sin saldarlos), pueden quedarse con la satisfacción de haber dado un timo cariñoso á un periodista que trabaja para vivir, y que paga religiosamente al almacenista de papel, á los dibujantes que le ayudan, al litógrafo que estampa los cromos, al impresor que hace el molde, y á todo el personal necesario para dar vida á una publicación costosa como es ésta.

Todos quedamos en paz.

Y nosotros jugando.

¡Pero en adelante ¡vive Dios! que nadie jugará con nuestro dinero!



Dos ó tres veces hemos leído en *El Liberal* y en algún otro diario de Madrid, artículos dialogados, revistas tau-rinas, y quisicosas literarias, en las cuales figuran estas exclamaciones:

—«¡Carape!»
—«¡Recuña!»
—«¡Repeinetá!»

Podrán tener mucha gracia los señores que esto escriben, y sin duda se escudarán con el roer y el roído usados por Pérez Galdós en *La Desheredada*; pero sobre la diferencia que existe entre el periódico y la novela, diremos claramente que nos saben á obscenidades esos vocablos, y los encontramos aun más sucios que el *¡sarasa!* y el *¡amolarse!* que mancharon las columnas de *La Época*.

Al paso á que va la culta prensa de Madrid, no nos sorprenderá leer en el más serio y acreditado de sus diarios, algún comentario como estos:

«¡Ajo con el Sr. Sagasta!»
«¡Cójosean con el Gobierno!»

¿Y será esto más disimulado que los *carapes*, *recuñas* y *repeinetas* que quiere poner de moda *El Liberal*?



Un español funcionario publico residente en Yap (islas Carolinas) ha escrito á su familia, participándola estas grandezas:

«Aquí estamos pasando la pena negra para comer, pues al salir de Manila nos encargaron que hiciéramos ranchos para seis meses, y como llevamos ya cerca de ocho y en este país no hay industria ni agricultura, estamos ya dos meses comiendo coco y algunas frutas y raíces.

«El comercio es tan escaso, añade, que sólo costándonos un ojo de la cara podemos conseguir que un extranjero aquí establecido nos venda por un favor señaladísimo alguna que otra lata de conservas, que no se puede comer de picante; pero que el hambre nos hace que la devoremos con placer.»

¿Y pensar que al pintor Sr. Domingo le dará el gobierno 12,000 duros por un cuadro regio!....

Para aumentar nuestra gloria
¿no se pudiera nombrar
á alguien que fuese á pintar
en Yap, un cuadro de historia?



COPLAS DE CIEGO.

A las puertas de dos casas
que se han mandado cerrar,
esto cantan unos ciegos
á unos que saliendo van:

I

Ya te mandan á otra parte
don Fanfarria á hacer el oso;
¡buen camelo te has llevado!
Y á eso le llaman un mónstruo!

II

Aunque enseñes esos dientes,
eres turco y no te creo,
que esa mueca que nos haces
es la risa del conejo.

III

No sé qué va á ser de tí
si no acaban estos líos;
antes te hicieron ser *zurdo*
y ahora te han dejado *visco*.

IV

¡Olé! qué cara de Pascua,
¡colmo de los trovadores!
ya puedes marchar tranquilo
á ver á tus igorrotos.

V

Puede ser que andando el tiempo
puedas ser poder (ú lo otro);
puede que no pueda ser...
¿no has dicho *Dios sobre todo*?

VI

Pío, pío, pío, pío...
y al fin de tanto piar,
sinó riges *La Regencia*,
no has de regir nada más.

VII

A tí también te la han dado
y con muchísimo aquel,
que tus reformas, *charó*,
se quedan en el papel.

VIII

Mira la cara que saca
Martín el Zambo, chiquilla;
¿no lees en ella que dice
«mañana será otro día?»

IX

Con ese puro que llevas
bien das á entender, muchacho,
que te ha salido la cuenta
en la compra del tabaco.

X

Y tú, Alonso, tan Catón
¿también entras en la intriga?...
¡Bien dicen que allá van leyes
do quieren las camarillas!

XI

El tiro por la culata
por esta vez te ha salido;
si no eras *primo* de veras,
lo cierto es que han hecho el *primo*.

XII

Vaya V. con Dios, amigo...
¡viva el rumbo y el *tupé*!
¡y adelante! cada cual
se porta como quien es!



El Liberal vuelve á *cassolizarse*.
Primeramente daba al ministro de la Guerra cada bombo que cantaba el Credo.

Luego afojó en su bélico entusiasmo, y le llamó *es-finge de cera*.

Ahora que el general ha quedado encima del *primo*, dice que Cassola tiene la sartén por el mango....

¡Ah! «*recuña*, *repeinetá*»;
tanto cambio y voltereta
motivan que cada cual
pregunte si *El Liberal*
es periódico ó... veleta!



Por razones particularísimas tenemos que dedicar un voto de gracias al diario conservador *La Dinastía*.

Su distinguida redacción asistió, *pagando las localidades*, á la función del *Eldorado*, y la reseña que da del espectáculo es por todo extremo lisongera.

Es un rasgo de buen compañerismo que obliga nuestra gratitud.



Merceditas la cubana ya no se puede casar por buenas con su adorado Mielvaque, porque todavía sigue siendo (conforme á las leyes francesas) la esposa del conde de San Antonio, ó sea la señora de Serrano.

Y Mielvaque dirá: ¡Oh!
¿esa ley qué significa
si lo que es para la chica
no hay más *serrano* que yo?



Está en España el Duque de Edimburgo.
Muy Sr. mío é inglés de toda mi consideración.
De Barcelona ha pasado á la corte:

Y de seguro que allí,
el general del llorón
dirá con satisfacción:
—¡Viene por tratarme á mí!



La compañía arrendataria de tabacos no ha entregado sus acciones provisionales, á pesar de haberse hecho grandes operaciones sobre ese papel.

Y un zurupeto escamado
decía ayer con gracejo:
—¿Si se las habrán fumado
los señores del Consejo?



En Coreza, provincia de Zamora
ha ocurrido un motín por los consumos...
Y en Valencia, y en Málaga la bella
ha habido por lo mismo varios sustos.
Pero en cambio Madrid sigue tranquilo,
bajo el poder del César de Sagunto;
hasta que rompa el fuego la anarquía
en Santander, en Badajoz... ó en Lugo...



Leo y me desmayo:
«Se ha nombrado una comisión para que estudie la crisis agrícola.»

¡Alegrarse, labradores
que os estudian los doctores!



LA BROMA

¡Buen refuerzo! ¡Mil bombas!
Los generales Dabán y Pando se han hecho conserva-
dores...
¿Pues qué eran antes los generales Pando y Dabán?
Yo siempre les he tenido por reaccionarios de tomo
y lomo.



En Bulgaria están todavía sin soberano:

No sería mal arrimo,
si quisiera
ir allá el general Primo
de Rivera.



También los políticos franceses andan á la greña por
mor de reformas militares...

Estas son analogías
que no producen asombro...
¡Reformas!... Habladurías
y además... armas al hombro.



Dice un colega madrileño que la política está tan *atóni-
ta*, que más interés que los problemas del interregno,
está inspirando el ruidoso proceso de la boda de Conchita
la gitana.

Y añadiremos nosotros
que esto tiene explicación,
porque tan gitanos son
los unos como los otros.



En Inglaterra va á caer un ministro, *por una mujer*
honrada á quien la policía tomó por... lo contrario.
Tampoco esto es nuevo en España.
Aquí han caído algunos ministros por algunas mu-
jeres.
Y otros han subido por ellas.



El general Ferrón ha hecho en la Cámara francesa,
lo mismo que el general Cassola hizo la semana pasada
en el Senado; imponerse, retar, y salir victorioso.

Plácemes al general
de nuestra hidalga nación,
que resulta *original*
y lo traduce Ferrón.



También debemos las gracias al digno corresponsal de
El Imparcial en Barcelona, por haber dado noticia te-
legráfica á aquel importante diario, de la función del
Eldorado.

El despacho publicado en Madrid dice así:

«UNA FUNCIÓN BENÉFICA

Barcelona 7 (1,30 madrugada)

En el teatro de Cataluña acaba de terminar una fun-
ción para beneficio del Refugio de Escritores y Artistas.
La función ha sido brillantísima.
Tomaron parte en el espectáculo las señoras Guerra,
Guillén, Mendoza Tenorio y Tubau, los señores Calvo,
Cepillo, Donato Jiménez y Mario.
Todos los artistas fueron aplaudidísimos.
En nombre del Refugio el Sr. Perillán y Buxó leyó un
mensaje de gratitud á los artistas.—X»

Y en verdad que el periodista
no contaba con el mico
que se le da á un gran artista...
¡Como que el telegrafista
se ha comido al señor Vico!



De Málaga se ha fugado una joven... ¡*Pobre-chica!*
Y no es esto lo raro, sino que ha dejado una carta ori-
ginalísima, expresando que se marchaba con su amante,
para pasar con él tres días, y que se llevaba un revólver
para suicidarse ¡al cuarto!...

¡Gran Dios! ¡qué desenlace tan funesto!
Pero ¡cá! pasará del cuarto día;
la que se atreve á hacer tal correría,
pasa el cuarto, y el quinto y llega al sexto.



Otra *donna mobile*:

«En la cárcel de Sevilla ha ingresado una joven de
quince años que acostumbraba vestirse de hombre y á
dedicarse á las faenas propias del sexo fuerte ¡*Caraco-
litos!*»

Preguntada porqué andaba con tal disfraz, dijo que
no podía resistir las enaguas, y que tenía el propósito de
seguir pareciendo todo un hombre.»

Las faenas del hombre
son su embeleso...
¡Olé por la barbiana!...
Vete al Congreso...
¡Bendita sea!
¡Si la dan un distrito,
Cañamaquea!



¿Conque el cañonero *Filipinas* resulta inútil por falta
de estabilidad?

No es extraño.
El Arzobispo de aquel archipiélago, jura y perjura
que antes de mandarlo construir en Hong-kong, envió los
planos al examen del Gobierno.
Con que se comprende que el barco se tumbe.



Cuando Sagasta era el mayor republicano, porque se
había calzado la Presidencia del Gabinete en 1874, fué
destituido por el general Primo de Rivera. Ahora ha sido
destituido este por el Gobierno que preside el monár-
quico y dinástico Don Práxedes.

¡En paz!



No son menos de diez ó doce los Gobernadores que
pretenden su traslado á San Sebastián.

¿Qué miel habrá por allá?—preguntan algunos.
Y yo digo que no será la de abejas; porque si esta fuese
la que despertase su interés, preferirían que les manda-
sen á la Alcarria.

Lo que hay es que de seguro son chicos de buena so-
ciedad, y les pone los dientes largos el gran Casino de la
capital guipuzcoana.

Alrededor de sus mesas se reúnen muchos extranje-
ros, y como tampoco han de faltar puntos... nacionales,
¡velay!, como decimos los de Valladolid.



Entre la Granier y su cómplice-empresario Schur-
mann se han cruzado unos piropos que valen cualquier
cosa.

Por la muestra se conoce el paño y se justifica la razón
con que escribimos algunos sueltos, cuando hace poco
estuvieron aquellos tipos en Barcelona.

La Granier ha manifestado á *L'Eevenement* que entre
lo que ella cedió á beneficio de las víctimas de la Ópera
Cómica y lo que produjo una cuestación para el mismo
fin, se reunieron 1,800 francos y que Schurmann no re-
mitió á París más que 800, quedándose con el resto.

(¡Vamos, el pobrecito fué generoso. Se quedó con la
cifra de más ceros.)

Añade la cantante:

«Debo declarar que Schurmann me ha llevado á Es-
paña con el propósito de hacer de mí su querida. Des-
pués de haber comprometido á madame Theo y á otras
personas conocidas, ha querido comprometerme á mí.
Cierta noche entró contra mi voluntad en mi cuarto, y
tuve que gritar para que se alejara.»

¡Habrás visto qué pillín!

En la redacción de *L'Eevenement*, uno de estos últimos
días se han encontrado los dos contendientes, y ella le
ha puesto á él de oro y azul por haberla calumniado in-
dignamente como artista y como mujer.—*El* no supo
qué contestar, o no se atrevió á replicar ante los apó-
strofes de ella.

Pero como él haya dicho que ella ha hecho fiasco en
España y que si estaba fatigada era por retirarse muy
tarde á su casa, contesta ella que: «durante los grandes
calores, las recepciones en casa del Gobernador (de Ma-
drid) y hasta las visitas se hacen en España á las tres ó
las cuatro de la mañana.»

Y dice bien la Granier; pero debía haber añadido que
son las visitas á los Colmados ó salones á propósito para
correr una juerga más ó menos lírica y langostinesca.

Y si encaja ó nó la cita,
pregúntele usted á *Guerrita*,
que dice que la *Granité*,
«*éz una güena mujé*
mú franca y algo.... bonita.»



TELÉGRAMAS DE ALLA.

Semáforo del puente de Segovia (en el río Manzana-
res)—9 julio—12 noche.

«Bergantín Cassola sufrido inminente riesgo. Todas
velas y jarcias golpeaban con la gruesa mar en ambas
muras.—Vías de agua amenazaban sumergir barco.—
Arrojó lastre Primo, picó jarcias conservadoras, aferró
el trapo y con graves averías ganó fondeadero á fuerza
remo.—Dúdase que pueda emprender viaje aunque se
pretendan reformas. Las quadernas están quebrantadas,
los aparejos y el cordaje destrozados, el casco podrido,
y el capitán Sagasta no entiende más aguja que la de
marear al país.»



Observatorio del cerrillo de San Blas.—9 julio.—A
las 22 horas.

«Celajes densos.—Metálico por las nubes.—Crédito
por los suelos.—Huele á pólvora por el Oeste.—¡Paz en
Varsovia!—Don Manuel ha desaparecido del campo te-
lescópico.—Barómetro bajando hasta el nivel fusionista.
Ciclón en puerta.»



Se halla en esta capital el notable escritor D. Carlos
Frontaura.
¡Qué satisfacción... y qué consuelo!



Merece todas las recomendaciones imaginables el bien
organizado *Instituto Hidroterápico* del Paseo de Gracia,
dirigido por el distinguido especialista Dr. Castellarnau.

Y como ha entrado el calor,
y se asegura que este año
va á apretar que es un horror...
en ningún sitio mejor
se puede tomar el baño.



En la calle del Arco del Teatro se ha abierto mi *to-
caya*; es decir, una tienda de Andaluces titulada *LA*
BROMA.

¿Si hay buen vino? ¡Toma, toma!
yo no le he catado ¡cá!,
pero de fijo será
muy rico... ¡si es de *LA BROMA*!

BANCO HISPANO-COLONIAL.

Billetes Hipotecarios del Tesoro de la Isla de Cuba.—
Emisión de 1880.

ANUNCIO

Disponiendo el Real decreto de 30 de junio último,
que en **primero de octubre próximo**, se proceda al pago
de la cantidad total que representan todos los **Billetes
hipotecarios del Tesoro de la Isla de Cuba, emisión de 1880**,
que en aquella fecha queden en circulación, este Banco,
en cumplimiento de lo que el citado Real decreto pre-
scribe, ha acordado las reglas siguientes:

1.ª Los tenedores de Billetes de la emisión de 1880,
que deseen cobrar, en 1.º de octubre próximo en París
ó en Londres, el capital de los Billetes, presentarán sus
títulos á los Comisionados de este Banco, que lo son el
Banco de París y de los Países Bajos, en París, y los **seño-
res Uhthoff y Compañía**, en Londres, durante todo el mes
de julio, acompañando una factura duplicada, en la que
consignen la numeración de los títulos que domicilian
para el cobro de la amortización.

Las facturas se facilitarán gratis por los indicados Co-
misionados de París y de Londres.

2.ª Los Comisionados de este Banco en París y en
Londres, después de comprobar la factura con los valo-
res presentados, estamparán al dorso de cada uno de
ellos los sellos que acrediten su domicilio y devolverán
en el acto los Billetes á los interesados.

3.ª Los que el 31 de julio actual no hayan domici-
liado, en la forma indicada, sus Billetes en Londres ó en
París para los efectos del cobro de su valor nominal por
amortización, sólo podrán cobrar, conforme lo dispone
el citado Real decreto, en Madrid, Barcelona ó Provin-
cias donde el Banco tiene establecidas Delegaciones.

Lo que se hace público para conocimiento de los in-
teresados.

Barcelona 4 de julio de 1887.—*El Secretario General*,
ARISTIDES DE ARTIÑANO.

Anuncios

AGUA SALICÍLICA GENOVÉ

Tónica, balsámica, desinfectante
y perfume agradable.

Conserva la piel de la cara sana, fresca y fuerte.

Evita la formación de granos, exudaciones grasientas,
irritaciones y demás enfermedades cutáneas.

Calma la comezón producida por herpes ó por erupcio-
nes de cualquier clase.

Cura las irritaciones de la piel producidas por el calor ó
por el frío, y le da suavidad y brillo.

El AGUA SALICÍLICA es además un *precioso medica-
mento* para las enfermedades de la boca.

Destruye la vitalidad de los parásitos que se acumulan
alrededor de los dientes.

Cura la fetidez, caries dentaria, úlceras, flemones y las
sensaciones dolorosas en los dientes, y

Conserva constantemente la boca sana, limpia, fresca
y fuerte.

VENTA AL POR MAYOR

EN LA

Botica Hispano-Americana de GENOVÉ

3, Rambla frente al Liceo, 3

BARCELONA.

Al menudeo en las principales Farmacias y en los

ALMACENES DEL SIGLO

5, Rambla de Estudios, 5.

BARCELONA:

Imprenta de Luís Tasso Serra, Arco del Teatro, números 21 y 23.